

VSM

the best of Spain

Revista de Historia, Ciencia y Arte



Año XIV Número 28 diciembre de 2024

VSM the best of Spain

EN INTERNET: www.vegadesantamaria.com

LA BÚSQUEDA DE AGUA EN VEGA DE SANTA MARÍA: ASÍ SE HIZO EL TUNEL PARA AFLORAR AGUAS SUBTERRANEAS.



El túnel: La obra arquitectónica más importante del siglo XX en Vega de Santa María.

Encuentra aquí tu alojamiento rural, donde el descanso y el confort van unidos en: www.casasdelarealeza.es Una web hecha para ti.

Cada vez más gente nos visita en VEGA DE SANTA MARÍA NUESTRO PUEBLO LÍDER EN ALOJAMIENTOS RURALES

¡Ven a vernos y disfruta de la historia de esta Villa!

VSM, the best of Spain.

Revista de Historia, Ciencia y Arte

Edita: SAT AGROVEGA

Director:

Francisco Javier Jiménez Canales

DL: AV91-2011 ISSN: 2174-7474 ISSN-e: 2444-765X

contacto@vegadesantamaria.com

www.vegadesantamaria.com

Consejo de redacción: Junta Directiva de SAT AGROVEGA

Precio del ejemplar: 4 euros.

Periodicidad: 2 números al año

Realizada para la difusión de la actualidad de Vega de Santa María, su historia, sus gentes, su arte y la ciencia que encierra esta localidad castellana y este enclave rural testigo de nuestro tiempo y de nuestra cultura.



Imagen de ARCO 2024

Esta revista habla de tradiciones, de costumbres, de nuestro pasado reciente y también de futuro. Es fruto de investigaciones y de conocimientos que pretendemos que queden sobre el papel para ser transmitidas a nuestros descendientes y que sirva como puerta de entrada hacia una historia realmente grande: La de nuestra Villa, que al conocerla, tendremos más razones para admirarla y de hecho quererla, como la amaron nuestros antepasados.

Habla de ciencia, de arte y de todo lo que se encuentra encerrado en estos artículos que seguro que son queridos por todos los amantes de Vega de Santa María.

Los recuerdos justifican nuestro presente y nos hacen mirar al futuro.



Sumario

Editorial	4
La construcción del túnel	6
Estás en un pueblo.....	15

**Puedes consultar nuestra Revista en Internet en
www.vegadesantamaria.com**

Allí encontrarás todas nuestras publicaciones anteriores, los trabajos de investigación histórica, los artículos de ciencia y todo el arte de Vega de Santa María

La Revista VSM, the best of Spain, tiene mucho que leer, te enseña mucho y te recuerda lo importante para que no dejes pasar el pasado.

QUERIDO LECTOR:



La construcción del túnel.

Todos en el pueblo saben que el agua del caño Grande viene de un túnel que construyeron nuestros antepasados a pico y pala y a prestación personal. De ahí los recuerdos se van diluyendo, disipando y el paso del tiempo nos lleva al olvido y también a dejar de valorar aquella gran obra y de paso, a dejarla deteriorar sin que se haga un mantenimiento y una limpieza adecuada, máxime sabiendo que el agua de aquellos caños aún se consume por mucha gente y que debiera estar analizada y potabilizada, si fuera el caso.

El túnel tiene un interés polifacético lleno de sorpresas y de curiosidades que por sí sólo, significa mucho para nuestra historia reciente y también, como se explica en estas líneas, para la historia y los hitos de la Geología y la Minería española, al haber sido partícipes del proyecto de esta obra, los mejores y más importantes ingenieros, geólogos y profesionales de la Nación Española en aquellos tiempos.

La primera de las curiosidades que ha pasado desapercibida es que los problemas de abastecimiento de agua para el consumo humano, para la alimentación animal y para el lavado de la colada, se remontan mucho más atrás de lo que la construcción del túnel nos indica. Todo ello forma parte del contenido de esta Revista de Vega de Santa María y es la base de esta investigación histórica que publicaremos en un futuro, cuando el proyecto de tesis de “Historia del Siglo XX de Vega de Santa María”, esté acabado y a gusto del autor y sus directores.

Mi formación universitaria como periodista e historiador, me permiten garantizar la veracidad de los datos de este estudio y con el apoyo del testimonio de mis padres, se consigue este logro.

La importancia de esta obra en nuestra localidad, fue además de necesaria, muy significativa y ya podremos imaginar la cara de los habitantes de los pueblos vecinos de nuestra Villa, al ver como todos nosotros juntos, los vegueros, consiguieron una solución magistral con la faraónica construcción del túnel, tras los continuos fracasos de intentos anteriores.

Hasta nuestros días corren dos chorros de agua, buenísima de un caudal continuo y de igual temperatura en invierno y en verano que lleva escrita la obra de don Felipe, de Antonio Pajares y de

todos y cada uno de los vecinos que, a prestación personal, cavaron y picaron la tierra de la Tenquera, hasta que los manantiales descubiertos, tuvieron el caudal suficiente para abastecer a los vecinos y a los ganados y que pudieran las mujeres dejar de caminar con las cestas de ropa, a los lavaderos del río Adaja.

Los ingenieros y estudiosos del proyecto, fueron una parte muy importante de esta aventura y el Estado Español, financió la obra, seguro como estaba de que los hombres, mozos y mujeres de Vega de Santa María, saldrían adelante con el fin buscado: Aflorar el agua subterránea que sabíamos tenía en sus entrañas, nuestro municipio.

El proyecto definitivo terminó en 1949. La escasez de agua venía notándose desde finales del siglo XIX. Hoy estamos obligados a conservar, cuidar y mantener aquella obra que es sin duda, bandera de nuestro pueblo y orgullo de su construcción, así como ejemplo para otros municipios que pudieron ver, como el pueblo unido triunfaba sobre la naturaleza que al final nos da el mejor regalo que tiene: Un agua fresca y buena, suficiente para que nunca más se sufra de escasez y de penuria.

Vega de Santa María, 1 de diciembre de 2024



Francisco Javier Jiménez Canales

Buscamos agua en Vega de Santa María desde 1885.

Algunas fechas claves

En 1885, el arquitecto Ángel Losin Martín, elabora un plano para captación de aguas y redacta una memoria descriptiva.

En 1910, recién llegado al pueblo don Felipe Marcos, se realiza la búsqueda de agua profundizando pozos y conduciendo el agua al Pozo del Palacio.

En 1929 se construyen tres nuevos pozos y se lleva el agua hasta la fuente del pueblo: El Caño Grande. Se construye el Pilon y las Charcas de abajo.

En 1931 se refunda el caño Chico y se trasladan allí las pilas que estaban en el Pozo de la Bomba.

En 1949 se terminan las obras de construcción del túnel y se reubica el Caño Grande a su situación actual

La escasez de agua en Vega de Santa María.

FJJC

Los problemas del agua en Vega de Santa María

Desde hace mucho tiempo se sufría de escasez de agua para consumo en nuestra localidad. Los pozos eran escasos en su producción, había que sacarlo con cubos y cuerdas y posteriormente se instaló un mecanismo de bombeo manual en uno de los pozos de nuestro municipio: Era el Pozo de la Bomba.

Los problemas del agua eran considerados algo importante, no sólo porque el agua era esencial para la vida, sino porque el desarrollo económico también dependía de un buen caudal de agua suministrado.

Hasta la llegada del Caño Grande, como le conocemos hoy, no terminó esa escasez y la construcción del túnel, fue la obra de infraestructura más importante de nuestra localidad y con su éxito se solucionaron esos problemas.

Las perforaciones para captar el agua para el suministro doméstico volvieron a recordar aquellos tiempos de penuria: Se perforó la tierra en varias ocasiones, en tres sitios distintos y a la tercera fue la vencida, consiguiendo un manantial subterráneo, suficiente que es el que hoy aporta a nuestras casas el agua potable.

Pero volvamos a la historia:

Los primeros datos que tenemos de estos proyectos de buscar agua corresponden al arquitecto Ángel Losín Martín. Él, elaboró un plano para captar aguas en Vega de Santa María. Corría el año 1885.

Ángel Losín y Martín es el arquitecto autor de la obra del Hospital Provincial de Lugo en 1860
--

A principios de siglo XX, la población en Vega de Santa María era de 402 personas en 1900; 386 en 1910; 439 en 1920 y su máxima población histórica fue de 452 en 1930.

Para esos vecinos había que conseguir agua, contando con los ganados y el lavado de ropa, por lo que se pusieron manos a la obra.

Buscar agua a principios de del siglo XX

En el año 1910, el Ayuntamiento de esta Villa, preocupado por la escasez de agua potable para la población y para el ganado ovino que dormía en invierno en las cijas del pueblo y que rondaba las tres mil cabezas, así como el caprino y las bestias de labor, se plantea el problema y bajo la dirección de su alcalde que era entonces don Juan Rivero,

apoyado por sus Concejales, don Pedro Jiménez Jiménez, don Daniel Jiménez Fernández, don Ulpiano Jiménez Fernández, don Servacio García Jiménez y don Antero Fernández García.

El alcalde Juan Rivero Mayoral, tiene 60 años en 1910, es labrador de esta Villa y vive en la calle Baño.

La Junta Municipal toma la decisión de hacer una suscripción popular entre los vecinos de Vega de Santa María, para recaudar fondos y afrontar con liquidez las obras de afloramiento de aguas subterráneas que entonces, aunque con escaso caudal, provenían del conocido como Túnel Viejo y que se recogían en el Pozo de la Bomba, así llamado por tener instalado una bomba de sacar agua manualmente y que era una palanca que hacía vacío y bombeaba el agua a la superficie. Este mecanismo sufría de continuas averías, pues lejos de las gomas actuales que emplean semejante sistema, esta consistía en una badana de caucho que no duraba mucho en uso.

Anterior a este mecanismo, las aguas se sacaban del pozo con cuerdas y tubos, lo que supuso en aquella época, un gran avance la instalación de este aparato de bombeo.

El Túnel Viejo se situaba al Sur, cerca de donde se instaló años más tarde, el Potro de herrar, donde hoy crecen unas junqueras por los restos de humedad del mismo. Vertía en el pozo que estaba en el centro de donde se construyeron después las cuatro casas para obreros que se ubican en el final de la calle Santa María. Allí en el centro de la calle, una tapa de registro esconde hoy ese pozo, cuyas aguas abastecen al Caño Chico desde 1931.

Los cerca de cuatrocientos vecinos de nuestro pueblo, tenían una verdadera preocupación con el agua de beber y la ropa se lavaba entonces en el río Adaja, en el sitio conocido como “los lavaderos”, a cinco kilómetros que había que recorrer a pie, en burro, en mula, en carro... ¡También en invierno!

El acuerdo municipal de solicitar una suscripción voluntaria, fue tomado el día 6 de enero de 1910 y tan solo un mes después, el 7 de febrero, comenzaban las obras después de haber recaudado 3.700 pesetas. Se trataba de profundizar los pozos buscando un mayor caudal de agua y conducirla a una fuente que se había de construir y un abrevadero.

Por unanimidad, se admite también la propuesta de Don Felipe Marcos Merino, a la sazón médico del pueblo, o mejor dicho Inspector Local de Sanidad. La propuesta de don Felipe es un verdadero reto que habría de cumplirse en el futuro pero que consistió en lo siguiente: Se le hacen entrega de tres mil quinientas setenta y cinco pesetas, para que con ellas y bajo su dirección, se aflore más cantidad de agua para el pueblo, se construya una fuente y un abrevadero, siendo ayudado por el pueblo en prestación personal que debería arrimar materiales y excavar las zanjas, rellenarlas posteriormente, así como limpiar y ahondar el Pozo del Palacio. El compromiso iba más allá: Si faltaba dinero lo pondría él y si sobraba se emplearía en obras beneficiosas para el pueblo.

Si no hubiera agua con el caudal necesario, se buscaría, continuando las obras, en años posteriores.

Hubo acuerdo unánime y el 7 de febrero de 1910, comenzaron las obras.

El señor alcalde don Juan Rivero, conseguía así la unión del pueblo en un asunto tan importante y de la mano del recién llegado como médico de la localidad, don Felipe Marcos, se ponía a trabajar en una obra que duraría hasta el mes de mayo.



Don FELIPE MARCOS MERINO había nacido el 26 de mayo de 1881. Estudió medicina en la Universidad de Valladolid y recibió su título el 4 de julio de 1906, desde donde fue destinado a Vega de Santa María, como médico titular que conllevaba el cargo de Inspector Local de Sanidad.

Cuando asumió la responsabilidad de aflorar aguas desde el Pozo del Palacio y profundizar el Túnel Viejo, tenía 29 años.

Ejecución de las obras propuestas.

En el sitio conocido como Huerto del tío Manuel, en el paraje de la Tenquera, se construyó un depósito sobre cimiento de 1 metro de profundidad y se levantaron las cuatro paredes de ladrillo de asta y media. El

techo está cerrado con un arco de medio punto de ladrillo.

Cuenta con tres tubos de los cuales uno es de entrada de agua que proviene de una arqueta y el otro es de salida en dirección a la fuente, que permite además el vaciado para su limpieza y el último es un rebosadero para evacuar el agua cuando sea necesario.

El interior del estanque o depósito está recibido con cal hidráulica, para permitir la impermeabilidad.

El agua se recoge del nuevo pozo excavado en el Cerro de las Pozas a ciento treinta metros, dirección Sur y transcurre por una zanga que se ha drenado con piedra pequeña.

De igual manera, mediante zanjas de drenaje se ha comunicado con el depósito, el Pozo Palacio donde se ha elevado su nivel de fondo 50 cm.

Desde el depósito a la fuente, el agua fluye por una tubería de hierro galvanizado que está cubierta por cascotes para su protección. Tiene varios registros de decantación y curvaturas para direccionar el agua.

La fuente es de piedra de granito, igual que el abrevadero que ahora conocemos como “el pilón del Caño Grande”. Tiene la fuente dos chorros de agua permanente y estuvo situada en el lugar donde ahora se emplaza el transformador de la luz. Los caños son de bronce y fueron donados por el vecino Eutimio Adanero y su esposa Baldomera Adanero Robledo.

Finalizada la obra el día 22 de mayo de 1910, con el éxito esperado, se organizó una fiesta para su inauguración el día 10 de junio con misa concelebrada con tres sacerdotes por la

mañana y bendición de las obras con música y baile por la tarde.

El pueblo mostró su satisfacción y felicidad con la alegría correspondiente por el éxito del proyecto.

**TOTAL AL QUE ASCENDIERON LOS
GASTOS DE LA 1ª CONDUCCIÓN**

Dos mirillas de madera	4,00 Pesetas
Cinco cubos de cinc	7,50 id.
Cuatro sogas	2,50 id.
Viaje del maestro Albañil que vino a costear la obra	25 id.
Tres carretas de cal	120 id.
Cinco barricas de cemento con portes	105 id.
Diez sacos de cal hidráulica y portes	53 id.
Al Cantero con piedras y jornales	261,50 id.
Ciento diez metros de tubería Gres y cinco mil ladrillos, con portes	555 id.
Ciento veinte metros tubería de barro	175 id.
Cuarenta y ocho metros de tubería de hierro galvanizado y llave de paso en bronce, con portes	223,50 id.
Cuatro tubos de hierro dulce de un metro de largo	15 id.
Apertura de zanja desde el pozo Palacio al alto de las Pozas	657,50 id.
Al hojalatero	6 id.
De plomo	10,50 id.
Al Herrero Hilario Jiménez	38 id.
A los albañiles Hnos. Figueras	320 id.
De jornales a otros albañiles y obreros	917 id.
Por asistencia a Albañiles y Canteros	35 id.
Correos propinas y gastos imprevistos	44 id.
Suma total	3.575 id.
Vega de Santa María 20 de junio de 1910.	
El Alcalde. Juan Rivero	

Con este documento estudiado en el Archivo Histórico que a continuación copiamos literalmente, nos damos cuenta de que los problemas de captación de agua son inherentes al pueblo de Vega de Santa María desde tiempos lejanos y que ya antes de que se construyera el túnel del que hoy aún nos servimos, ya había problemas serios de escasez de agua en esta Villa. Lo sucedido en 1910, da cuenta de cómo Vega de Santa María estaba unida ante los problemas y salía para adelante, con sus propios recursos y la capacidad de todos juntos, llegar a una solución beneficiosa para todos.

Con el paso del tiempo el agua aflorada con esta obra sigue siendo insuficiente. El problema se perpetua y la solución no llega. Las soluciones, las propuestas, llegan a la parte más interesante de la historia de búsqueda de agua en Vega de Santa María. Pero la Guerra Civil lo para todo y los hechos dan un giro espectacular con la consolidación de las Instituciones del Gobierno del General Franco.



El túnel que definitivamente aflora el agua del Caño Grande y solucionaría el problema.

Vamos con los documentos que prueban la veracidad de estos hechos y que harán que no nos olvidemos de nuestra historia.

MEMORIA DE LAS OBRAS REALIZADAS PARA EL ALUMBRAMIENTO Y CONDUCCIÓN DE AGUA POTABLE, POR EL PUEBLO DE VEGA DE SANTA MARÍA (ÁVILA) DESDE EL AÑO DE 1910 EN ADELANTE

PRIMEROS TRABAJOS REALIZADOS PARA LA MEJOR CAPTACIÓN Y CONDUCCIÓN DE LAS AGUAS POTABLES

En la Villa de Vega de Santa María a seis de enero de 1910, se reunieron en la casa Ayuntamiento los miembros que componen aquel. Alcalde, don Juan Rivero; Concejales don Pedro Jiménez Jiménez, don Daniel Jiménez Fernández, don Ulpiano Jiménez Fernández, don Servacio García Jiménez y don Antero Fernández García. En unión de los funcionarios públicos y mayores contribuyentes, con el propósito de tratar del mejoramiento en la captación de las aguas potables que en la actualidad se recogen directamente del pozo con calderos. Después de una breve discusión se acordó abrir una suscripción voluntaria con el fin de llevar a cabo mayor alumbramiento de aguas y su conducción hasta la fuente que había de construirse con abrevadero.

Terminada la recaudación que ascendió a TRES MIL SETECIENTAS PESETAS, por acuerdo unánime de todos, fueron destinadas a la obra ya mencionada. Fue unánime también el acuerdo de entregar a don Felipe Marcos Merino, médico titular TRES MIL QUINIENTAS SETENTA Y CINCO PESETAS, para que con ellas y bajo su dirección fueran ejecutadas las obras. Mencionado señor, en bien del pueblo, accedió a ello, y por las TRES MIL QUINIENTAS SETENTA Y CINCO PESETAS, se comprometió a terminar la obra en la forma que a continuación se dice, con fuente y abrevadero. El pueblo se comprometió a su vez a abrir las zanjas necesarias hasta el pozo llamado del Palacio, al arrimo de todos los materiales necesarios y a rellenar las zanjas abiertas cuando terminase la obra. El Señor Marcos advirtió que si faltaba dinero lo pondría él y si sobraba lo emplearía en la obra que a él le pareciera mejor en favor del pueblo, sin que nadie tuviera derecho a reclamárselo. Tampoco se comprometió el sr. Marcos, respecto de la cantidad de agua que la obra habría de dar, siendo conformidad de todos, que si no era suficiente para el consumo, se prolongaría en años sucesivos con nuevos fondos hasta hallar el caudal necesario.

Unánimes y conformes todos se dio principio a la obra el siete de febrero de mil novecientos diez.

FORMA EN QUE SE LLEVÓ A CABO.

En el sitio conocido con el nombre de Huerto de tío Manuel, se construyó un arca denominado Depósito, sobre un cimiento de un metro de espesor hecho con piedra grande del terreno, las cuatro paredes de ladrillo, siendo la pared anterior de hasta y media y las otras tres de hasta, el piso de hormigón de cemento. En su parte superior está cerrado con medio punto de ladrillo. En la parte inferior de su pared anterior tiene dos salidas, de una arranca la tubería que da a la fuente, la otra sirve para desocupar el arca y limpiarla. En su parte superior, esta misma pared, tiene otra salida para el agua sobrante si así ocurre.

La pared posterior en su parte superior tiene la entrada de la tubería que conduce el agua. El interior está recibido en todo su alto, con cal hidráulica y en la parte que mira al Norte, tiene una ventana que permite la entrada a su interior.

La tubería que entra en el arca mencionado es de barro, de 10 cm de luz, tiene recibido los enchufes con cemento Portland y a los lados está toda ella recibida y acuñada con cascote viejo y cal común. Recorre un trayecto de 70 metros en una zanja cuya profundidad es de dos a tres metros. Tiene dos inclinaciones, en los 55 o 60 m. últimos de un 4 al 5%, y en los diez o quince metros primeros de un 2 o 3%. Esta tubería toma el

agua de una pequeña arqueta, y en su trayecto tiene un pequeño registro a los 10 o 15 metros de su arranque.

La tubería que pone en comunicación la arqueta últimamente mencionada con el Pozo Palacio, es de Gres de 8 centímetros de luz, los enchufes están recibidos con cemento y toda ella atacada con cascote viejo y cal común. Recorre un trayecto, recto, de 100 m. aproximadamente y en su mitad tiene un registro a 3,50 m. de la superficie del terreno. Esta tubería está colocada en una zanja cuya profundidad está en razón directa con la altura del terreno, así, al nivel de la arqueta tiene unos dos y medio metros, en el cerro, cuatro metros y al entrar en el peso 3,40 m. Su inclinación es de 2 a 3% aproximadamente.

El pozo Palacio, antiguo, construido con piedra del país con una profundidad de cinco metros cincuenta centímetros; en él no se hizo otra cosa más que elevar el fondo unos cincuenta centímetros y hasta la altura de entrada de las aguas se le recibió con cal hidráulica, dejando el resto tal y conforme estaba. La salida del agua de este pozo tiene lugar por un hierro dulce, de 8 centímetros de luz y un metro de largo, una de sus extremidades (la que entra en el pozo) está cerrada y orificada para impedir que entre sustancia alguna que pudiera obstruirle; la otra enchufa directamente con la tubería. La entrada de agua tiene lugar por un tubo igual, pero sin orificar.

El pozo Palacio está en comunicación con uno nuevo abierto en el alto de las Pozas (equidistante 170 m. en dirección Sur) por una atarjea de piedra común sin recibir sobre el piso arenoso que proporciona el terreno, sin firme alguno por no impedir las filtraciones de abajo arriba. Tiene de 15 a 20 centímetros de ancha, por 20 o 25 de alta y sobre ella hay un metro de piedra menuda tirada. La profundidad a que esta atarjea se encuentra es de tres y medio metros en su primera mitad, a partir del pozo Palacio, y de cuatro en la segunda. Tiene dos registros y una pequeña arqueta, esta, a dos metros del pozo Palacio, en ella se une con la nueva atarjea otra antigua que viene por la izquierda de esta y describiendo un arco atraviesa a la misma a los 23 m. que es precisamente donde se encuentra el primer registro y en el cual se tapa la entrada de este trozo de antigua atarjea. El registro, construido de piedra común y recibido con cal, es cuadrado, de 85 cm. y tiene una altura de un metro aproximadamente, está cubierto con una piedra cuadrada de vara en cuatro, encontrándose esta a dos y medio metros aproximadamente de la superficie del terreno. El otro registro se encuentra de este a unos 79 metros, está construido en la misma forma que el anterior y se encuentra algo más profundo.

El pozo construido en el alto de las pozas, es de piedra común sin recibir, tiene una profundidad de seis metros y un diámetro en su parte inferior de un metro diez centímetros y en la superior de noventa centímetros. El espesor de sus paredes (construidas en piedra sin recibir) está en razón inversa con su diámetro, así en su parte inferior tiene un espesor de noventa centímetros y va aumentando progresivamente de abajo arriba donde tiene un espesor de un metro diez centímetros. La salida del agua está aproximadamente a dos metros del fondo y tiene lugar por un tubo de hierro exactamente igual al que hemos descrito al hablar del pozo Palacio. Este pozo queda cubierto por una piedra de granito.

Desde el arca depósito a la fuente la conducción del agua se hace por una tubería de hierro galvanizado, de cuatro centímetros de luz, recorre unos tres metros en dirección poniente y después se curva y siguiendo una dirección noroeste va a terminar en la fuente.

Está colocada superficialmente, retacada con cascote viejo sin recibir, y un poco antes de llegar al abrevadero se encuentra un registro donde está la llave de paso.

La fuente y abrevadero están hechos de piedra granítica labrada sobre un cimiento de 30 centímetros de piedra grande del país recibida con cal común. El abrevadero tiene el piso de hormigón hidráulico. El agua, en la fuente, vierte por dos tubos de bronce donativo de Eutimio Arribas Adanero y de su esposa Baldomera Adanero Robledo.

Esta obra terminó el 22 de mayo de 1910 y fue inaugurada el 10 de junio del mismo año. Hubo misa con tres Ministros por la mañana y por la tarde bendición de las obras, se dijeron algunas palabras relacionadas con el acto y por último baile popular. Todo terminó en medio del mayor regocijo.

Vega de Santa María a 20 de junio de 1910.

El Alcalde . Juan Rivero

El Inspector Municipal de Sanidad. Felipe Marcos Merino

El segundo proyecto de buscar agua

Diecinueve años más tarde, en 1929, los problemas de escasez de agua siguen preocupando. La población de Vega de Santa María, ha llegado a su máximo histórico con 452 personas y ¡hay que buscar más caudal de agua!

Lo conseguido en el primer proyecto va a impulsar los nuevos trabajos y va a requerir un esfuerzo mayor, teniendo en cuenta que se sigue empleando el esfuerzo voluntario de la prestación personal.

Este segundo proyecto tiene como desarrollo la construcción de tres nuevos pozos que va a comunicar entre sí y con el Pozo Palacio, que sigue siendo el principal abastecedor. Las nuevas obras hacen conducir el agua al pozo de la Tenquera y por medio de tuberías de uralita y de hierro se pretende llevar a una fuente que sea la principal y suministre agua suficiente a la población.

Había que construir una fuente y se realiza con esmero y cuidado emplazándose donde hoy se encuentra el transformador de la luz. Era el año 1929. Era alcalde Valeriano García y el problema del agua quedó de un modo insuficiente solucionado: Se había

aumentado el caudal, contábamos con un pilón para abrevadero y unos lavaderos que facilitaban la labor de hacer la colada de las mujeres, pero... La población crecía, el ganado aumentaba y el agua era insuficiente si bien el caudal había aumentado, pero la lucha por aflorar agua no terminaba ahí, con el fin de este segundo proyecto. Estábamos a las puertas de un tercer proyecto, el definitivo que conocemos hoy, pero que tuvo sus intrínquilis.

En 1931, se vivió un episodio curioso que vamos a conocer y a continuación explicamos este segundo proyecto que nos dará cuenta de cómo fueron los trabajos de entonces.



EXPEDIENTE SOBRE DETENCIÓN DE AGUAS DEL TUNEL ANTIGUO PARA ENCAUZARLAS AL CAÑO DEL POZO DE LA BOMBA.

AÑO DE 1931

Decreto: El Ayuntamiento en sesión ordinaria, celebrado el 29 de diciembre último, acordó construir un caño para dar salida a las aguas del Pozo de la Bomba y teniendo en cuenta lo deficiente que es este manantial, encauzar al mismo las aguas pertenecientes a este municipio del llamado Túnel Antiguo.

Tiene las aguas retenidas, don Agustín Rivero López, en una finca de su propiedad y se insta para que las suelte.

Don Tomás Pérez Blázquez, como secretario, da ocho días para que las libere, según acuerdo del Pleno.

Era alcalde Odón Fernández, el alguacil Segundo García Gutiérrez.

El alguacil, notifica a Agustín Rivero y como no firma, va con dos testigos: Don Ángel Fernández y Fabián Pindado.

El alcalde Odón Fernández García tiene en 1931, 58 años, es labrador y vive en la calle El Pez.

El Secretario Tomás Pérez, vive en la calle Santa María.

La escasez de agua trae esa lucha y ciertas incomodidades entre los vecinos, pero lo trascendente de este documento es que nos muestra cuando se creó el Caño Chico, que recoge agua desde el Pozo de la Bomba, situado como hemos dicho, al final de la calle Santa María. A este pozo le llega el agua desde el Túnel Viejo, ubicado más arriba del Potro, donde hoy se observan aún unas junqueras.

Muchas de las casas de Vega de Santa María tienen pozos particulares en sus corrales, pero el agua de las fuentes públicas, que es apto para beber, no consigue abarcar todas las necesidades de la población, hasta que llegara la construcción del túnel en 1944.



SEGUNDO PERIODO DE TRABAJOS REALIZADOS POR EL PUEBLO PARA LA BUSCA Y CONDUCCIÓN DE AGUA POTABLE, ORIGINANDO COMO CONSECUENCIA, LA DESVIACIÓN DE LA ANTIGUA CONDUCCIÓN Y EL EMPLAZAMIENTO DE LA FUENTE PÚBLICA.

El 11 de febrero de 1929, siendo Alcalde don Valeriano García Jiménez, y Concejales don Hilario Jiménez Jiménez, don Alberto Fernández Jiménez, don Sabino Gallego Bermejo, don Pascual González y don Leoncio Palomo; en vista de que el caudal de agua no era el suficiente para cubrir las necesidades del vecindario, con los pocos recursos con los que el Ayuntamiento ha contado siempre, con la prestación personal, con la voluntad de todos y bajo la dirección también de don Felipe Marcos Merino, Inspector Municipal de Sanidad, se proyectó y llevó a cabo un nuevo alumbramiento y conducción de aguas.

Se hicieron tres nuevos pozos de unos cinco metros de profundidad, revestidos de piedra grande del país. Estos pozos, números 2,3 y 4 del gráfico, se pusieron en comunicación entre sí con atarjea de piedra sin recibir, sobre los cuales va un metro de piedra menuda tirada recubierta de juncos, y encima tierra. En el gráfico puede verse su longitud y dirección.

A estos pozos se dio entrada, por medio de atarjea y tubería de Uralita, el agua recogida en el pozo Palacio en los primeros trabajos quedando desde este momento cortado el curso del agua por la tubería que iba al huerto de tío Manuel.

Todas las aguas concentradas en estos tres pozos y zanjas de comunicación, se condujeron al pozo nº 1 del gráfico, pozo antiguo, conocido con la denominación de pozo de la Tenquera quedando convertido en arca depósito, para lo cual se recibieron las paredes con cemento desde el fondo hasta poco más arriba de la entrada de agua, metro y medio aproximadamente.

Desde este punto hasta fuente, la conducción se hace por tubería de Uralita de seis centímetros de luz, y tubería de hierro galvanizado de unos cuatro centímetros de luz, con la dirección y longitud que indica la figura del gráfico. A unos treinta metros de este pozo de la Tenquera, se encuentra un registro en forma de ataúd desde el cual, la tubería de Uralita haciendo un ángulo, se dirige a la linde de la tierra y por cuya parte baja continua hasta un depósito, de Uralita también, que se encuentra a su terminación y de donde arranca la tubería de hierro, siendo por tanto este depósito nivel que regula la presión y la altura que el agua ha de llevar y alcanzar a su llegada a la fuente.

La fuente se emplazó a la entrada del pueblo, (en el camino de en medio de los tres que entran en él) y es la misma de la primera conducción que se hizo. Desde la Fuente a los lavaderos el agua discurre por tubería de Uralita de seis centímetros de luz. A unos siete metros sesenta centímetros de la fuente, se encuentra el abrevadero de ocho metros 80 centímetros de largo, 0,57 m. de alto y un metro de ancho. En el trayecto de la fuente a los lavaderos hay varios registros, dos de ellos están señalado por dos cuadritos en el gráfico.

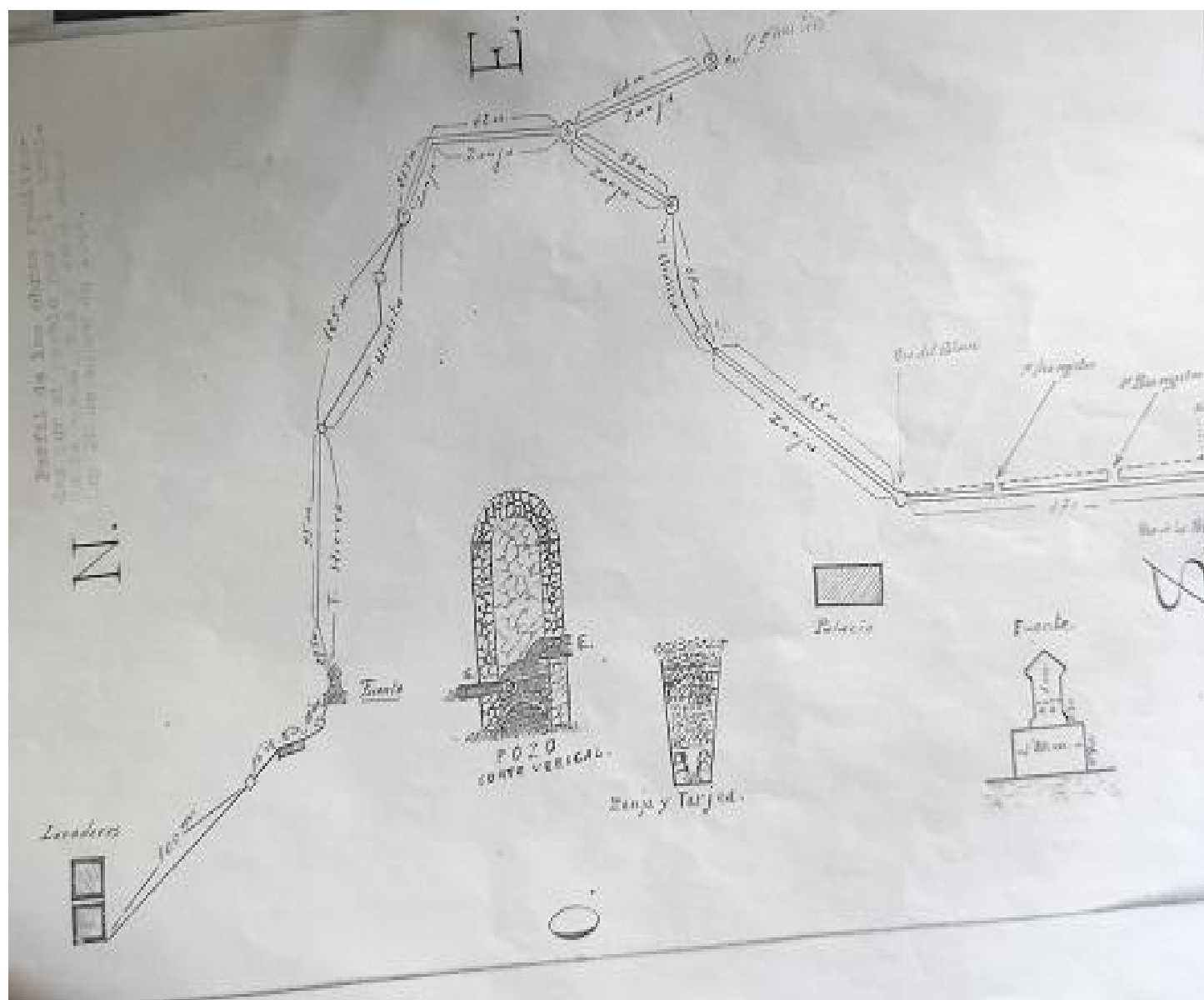
Los lavaderos emplazados en el principio del camino que del pueblo va a las eras están contruidos, uno de ellos, el más alto, de piedra de granito labrada, y el otro, situado en un plano más bajo, de hormigón de cemento. Tiene una longitud y anchura, el primero de 4,90 por 3,70 m y el segundo de 5,90 por 3,60 m; la salida de las aguas atraviesa el camino que va a la era y desemboca en la zanja que desde el pueblo se dirige a la era chica.

Estas obras, aparte de la prestación personal del vecindario, los jornales al obrero fueron pagados por el Ayuntamiento, ignorándose su total. Tampoco recordamos, al hacer esta memoria, el tiempo que los trabajos duraron, pudiendo calcular fueron dos meses.

Hay otra fuente en el pueblo al principio de la carretera que sale de él, para la Dehesa de Navares; a la cual señalaremos con el nº 2 para distinguirla de la descrita, que señalamos con el 1. El caudal de agua que arrojan estas fuentes por minuto es: La nº 1, 11,50 y la nº2 dos litros. Dando la equivalencia la primera, de 35 litros por día y habitante.

Vega de Santa María – abril de 1929

El alcalde: Valeriano García El Inspector Municipal de Sanidad; Felipe Marcos Merino.



Plano original de 1929 que conforma el proyecto de construcción de diversas zanjas que comunican los pozos, la construcción del Caño Grande, el Pilón y las Charcas de abajo.

La instalación del Caño Grande en el lugar que lo conocemos hoy, llegará veinte años más tarde, tras la terminación de la construcción del túnel y la fecha grabada en la piedra de 1929, se rectifica tapando con cemento el número dos y escribiendo un cuatro que hoy se conserva aún.

Los documentos del Archivo Histórico, dan cuenta de que nada se hizo con improvisación.

Empieza el proyecto del túnel

En agosto de 1935, en vísperas de la Guerra Civil, el Ayuntamiento de Vega de Santa María, en vista de que los esfuerzos que ha realizado la población por los dos proyectos anteriores para aflorar aguas subterráneas que sirvan para abastecer a la población de nuestra Villa, pide ayuda al Estado

En esos años de la Segunda República española, era alcalde Ricardo Martín Fernández y a su gobierno municipal se le atribuye el primer paso para la solución definitiva de la traída de aguas al pueblo.

El alcalde pide auxilio al Gobierno Republicano de España, para el afloramiento de aguas subterráneas para Vega de Santa María. Escribe al Ministerio de Industria y Comercio que deriva la carta a la Dirección General de Minas. Era 23 de agosto de 1935.

La tramitación de aquella misiva, sabemos que deriva en un expediente abierto, pero...

El estallido de la Guerra Civil, el 17 de julio del año siguiente, paraliza todo el proceso y aquel expediente queda olvidado en algún cajón de los despachos de los edificios del Ministerio.

Van a transcurrir muchos años. Termina la Guerra Civil. El Gobierno del General Franco, se asienta en el poder y llega la sorpresa al Ayuntamiento de Vega de Santa María. Es alcalde don Felipe Marcos Merino

Una carta desde Madrid

El 3 de septiembre de 1940, el Instituto Geológico Minero escribe al Señor Alcalde Presidente de Vega de Santa María, diez años y una Guerra después de la petición del Ayuntamiento de la República, donde dice

que “existe un expediente incoado con motivo de una instancia presentada por el Señor Alcalde Presidente de ese Ayuntamiento solicitando auxilio del Estado para que se le conceda el importe total de los trabajos necesarios para el alumbramiento de aguas para atender a las necesidades del pueblo.

Por causa de la pasada guerra, estos trabajos quedaron paralizados y al reanudarlos, ruego me comuniquen si continuaran con la idea de alumbrar las aguas, a fin de hacer los estudios necesarios y solicitar a las autoridades los créditos correspondientes”.

Firma el Ingeniero de Minas: Jefe de la Sección 3ª del Instituto de Geológico y de Minas, C/ Ríos Rosas 9 MADRID,

Alfonso de Alvarado.

Alfonso de Alvarado Medina. San Juan (Puerto Rico), 1888 – Madrid, 1968.

Ingeniero de Minas de la Escuela de Madrid, hizo ampliación de estudios en la Escuela de South Kensington (Londres) y Charlottenburg (Berlín). Fue director minas de carbón de Orbó y director de las minas de plomo de Linares. Trabajó en el Instituto Geológico y Minero. Elaboró decenas de publicaciones en geología, hidrológica y como reputado ingeniero en hidrocarburos. Entre sus cargos más destacados se pueden citar el de presidente de la Comisión Nacional de Geología; vicepresidente Consejo Nacional de Minería; presidente de la Real Sociedad Historia Natural

El Gobierno de Franco toma interés por aquella solicitud de afloramiento de aguas para la población. El reputado ingeniero, de los más punteros de España, se hace cargo de aquel expediente y el alcalde Felipe Marcos Merino, no deja pasar la oportunidad de contestar aquella carta.

Aquella carta la menciona el alcalde don Felipe Marcos en una memoria que él mismo elabora:

“Seis años más tarde el 18 de agosto de 1935, el Ayuntamiento de entonces, solicitó un auxilio del Estado en conformidad con el Decreto de 23 de agosto, Orden del 15 de octubre y Decreto del 20 de diciembre de 1934, para el alumbramiento de mayor cantidad de agua.

De resultas del acuerdo, anteriormente mencionado, con fecha 3 de septiembre de 1940, se recibió una carta del Instituto Geológico y Minero de España, delegación de Madrid, diciendo había allí un expediente solicitando el alumbramiento de aguas y que si el Ayuntamiento persistía en la idea; se contestó que sí. Debido a ello en el mes de enero del corriente año 1944, se presentó un delegado del Instituto Geológico y Minero, a enterarse de lo que había de hacerse y se llevó alguno de los apuntes que había.

Hoy 9 de marzo de 1944.

El Inspector Municipal de Sanidad: Felipe Marcos Merino. “

Ya no se pierde comunicación con el Estado ni con aquel Ministerio.

Las visitas de los ingenieros se suceden, explican como debe hacerse la excavación, marcan el terreno y la correspondencia continúa: El 6 de octubre de 1944, el Ministerio reclama documentos al Ayuntamiento de Vega de Santa María para completar expediente de alumbramiento de aguas. Lo firma el Ministerio de Industria y Comercio. Dirección General de Minas y Combustibles. Lo hace en estos términos: *“Por haber sufrido extravío con motivo de la dispersión del archivo de esta Dirección General de Minas y Combustibles, durante el periodo rojo, la documentación originaria de ese Ayuntamiento, por la que solicita auxilio económico al estado para alumbrar aguas subterráneas con destino al abastecimiento de la población, se ruega remita a la Dirección General de Minas y Combustibles (Serrano 37 Madrid) la justificación de su petición del 23 de agosto de 1935”*.

Firmado el Jefe de la Sección de aguas Subterráneas. Enrique García Puelles

En fecha 14 de febrero de 1944 el Ayuntamiento se ratifica en la petición del 25 de febrero de 1935

El 27 de abril de 1944 el Instituto Geológico y Minero de España, sito en la calle Juan de Mena 10, dice al Secretario del Ayuntamiento que *“comunique a esta delegación si disponen en la localidad sitio próximo de piedra y arena para las obras de alumbramiento de aguas subterráneas con destino al abastecimiento del vecindario, así como lo que pueda valer en metros cúbicos de cada uno de estos materiales, pesto a pie de obra”*. Lo firma MANUEL MORÁN

Contesta el Ayuntamiento que hay piedras y arena como a dos kilómetros y que puesto a pie de obra, puede costar entre 15 y 20 pesetas.

El 2 de mayo de 1943 el Director General, E. Cueto y el señor Ingeniero Delegado del Instituto Geológico y Minero de España, en Madrid, firman la orden de concesión de las obras.

El 11 de enero de 1944, el ingeniero E. Carvajal y el ayudante facultativo D. Manuel Navarro Osorio, visitaron el pueblo al objeto de compulsar los datos ya existentes y hacer estudio definitivo.



Efectuada la visita se dedujo la conveniencia de modificar el proyecto primitivo prescrito el 20 de diciembre de 1935.

El nuevo proyecto

El 2 de mayo de 1943 el Director General, E. Cueto y el señor Ingeniero Delegado del Instituto Geológico y Minero de España, en Madrid, firman la orden de concesión de las obras.

Las tierras de la Tenquera, donde se va a buscar el agua en su subsuelo, se han segado ya. Están listas desde que en el mes de enero se empezara a hablar de amojonarlas y trazar señales para que sobre ellas se haga la excavación.

El famoso ingeniero Alfonso de Alvarado escribe al Ayuntamiento el 12 de agosto de 1944, dice que en enero visitó la zona el delegado, pero dadas las fechas de agosto, el personal está haciendo trabajos de campo o de vacaciones por lo que no lo ha podido ver el ingeniero delegado que lo hará a finales de septiembre.

Mandaron también un certificado de apoderamiento.

Llegado el mes de septiembre se empieza a cavar empleando los obreros, los albañiles y acudiendo todos los vecinos a ayudar en prestación personal, es decir a colaborar prestando servicio de forma obligatoria, según exige la ley a los vecinos de esta población, para realizar las obras y servicios de utilidad común como era el afloramiento de aguas subterráneas.

Todo el pueblo se pone manos a la obra, unos picaban, otros retiraban la tierra, sobre un lugar donde los ingenieros habían trazado con cal unas líneas continuas de más de un

centenar de metros que distaban una de la otra, seis metros.

Se excava en los sitios más difíciles por su altura, hasta una profundidad de dos metros, luego las líneas de cal se trazan a cuatro metros dentro de la primera excavación y se profundiza otros dos metros hasta alcanzar los cuatro de profundidad. La tierra se saca lanzando con las palas desde el fondo hasta la primera altura de los seis metros de ancho.

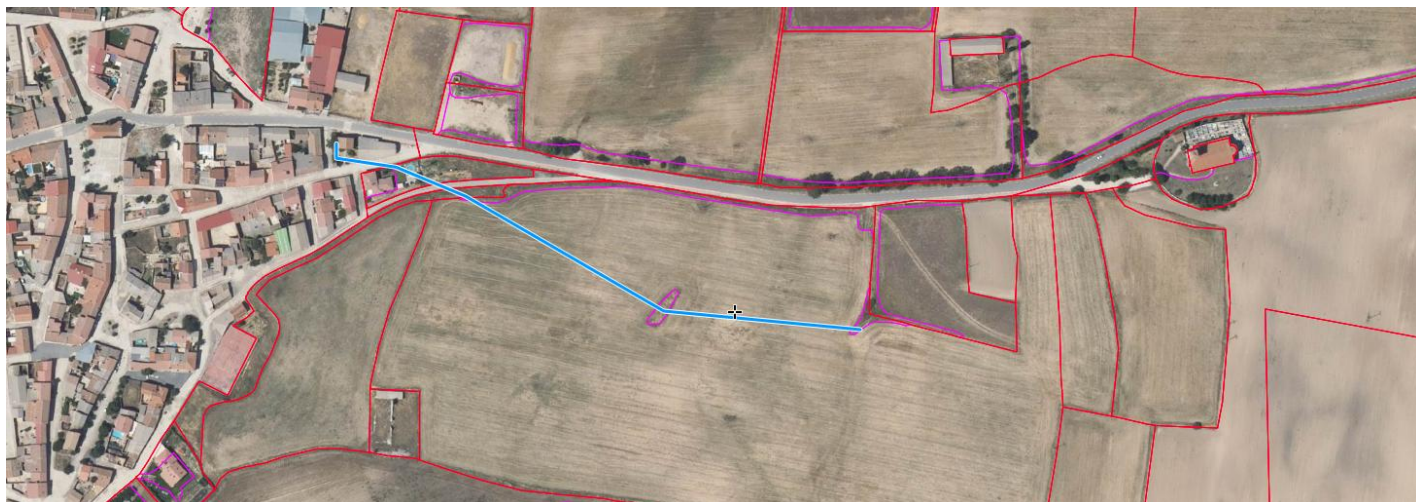
Conseguido este trazado se reduce a dos metros en anchura la línea de cal, para profundizar otros dos y llegar a los seis metros totales, donde los ingenieros estaban seguros de encontrar la capa freática que era el suelo del pozo de la Tenquera,, que marcaba el nivel del túnel y era donde el mencionado tío Manuel, sacaba agua para regar su huerto.

Así se hace en los tramos más difíciles, puesto que la altura varía según el desnivel del terreno siendo este más liviano en el punto más lejano donde está el pozo.

Imagen de la Tenquera, el pozo de origen, el comienzo del túnel y el Palacio al fondo.



La longitud del túnel excavado a cielo abierto, es en línea recta de 140 metros



Abierta la zanja enorme, tras meses y años de trabajos duros, lo siguiente que mandan los ingenieros técnicos, es hacer las paredes y la bóveda del techo.

Lo cierto es que se trabaja ya con la satisfacción de haber encontrado 33 bocas de suministro de agua y que se va a encauzar en una canal que pasa por diversos pozos de decantación y que con los niveles correctos, llegará por su peso el agua corriente a la fuente de la localidad que no es otra que el Caño Grande.

Para hacer las paredes del túnel, se baja la piedra del Palacio. En prestación personal se había ordenado también acarrear esta piedra y arena y se comienza a dismantelar las gruesas paredes del Palacio de los Duques de la Conquista, que aún permanecen en pie, para construir las gruesas también, paredes del túnel.

Entre esas piedras que bajan del Palacio, viene una singular que es un escudo de uno de los títulos de la Duquesa de la Conquista. Se decide que esa piedra forme parte de las paredes del túnel y allí, enterrada como símbolo de que el Palacio de la Vega forma parte de la historia del túnel, permanece.

La historia de la construcción es la siguiente:

La línea azul del plano nos da la medida del trazado: 258 metros de cañería desde el pozo central al Caño Grande y otros 140 metros de túnel excavado y construido desde el pozo central al de la Tenquera

La edificación del túnel.

Las paredes se construyen lo primero y la bóveda se va ajustando con *pies derechos* y un encofrado a medida que avanza la altura de los muros laterales.

Para ello el proyecto dicta que se haga de “cemento hormigón” y se hacen las gestiones para que llegue el cemento.

El relato de la traída del cemento a la obra del túnel es muy curioso y está muy bien argumentado en los documentos de los archivos.

El 1º de noviembre de 1943, Cementos Portland S.A. envía condiciones de venta:

-Los precios del cemento y de los envases serán los vigentes el día de la facturación.

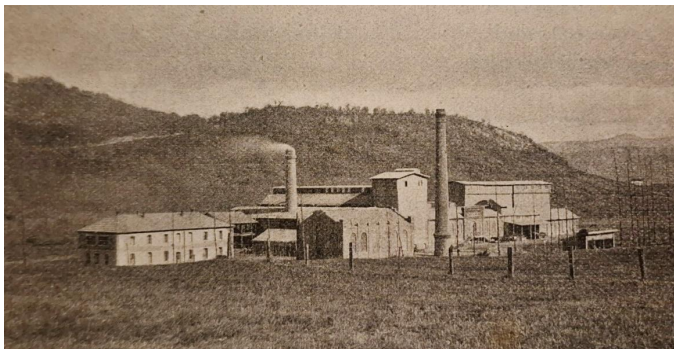
. El cemento será de la muy acreditada marca cangrejo.

. El precio actual es de 126,50 cts sin envase sobre vagón en la fábrica de Olazagutia.

. Se carga el 5% como impuesto sobre usos y consumos.

. El envase será en saco de tejido de 50 kilos al precio de 7,50 por unidad. Puede devolverse en un plazo de 40 días y se abonarán a razón de 6 pesetas en perfecto estado de utilización en la fábrica de Olazagutia.

. Pagado el cemento, el envase, será por adelantado



Antigua fábrica de cementos Portland. Olazagutia. Navarra, de donde salió el cemento para la construcción del túnel de La Vega..

Terminado de excavar, comienza la construcción.

El 30 de agosto de 1945, por la Delegación de Gobierno de la industria y el Comercio, Portland recibe petición de cemento de 10 toneladas y dice que tardan entre 60/80 días que está el pedido en cartera.

El 26 de octubre de 1945 se contesta a la carta del Ayuntamiento de 17 de octubre donde se da cuenta de haber ingresado en el Banco de España la cantidad de 1.651,00 pesetas por importe de 10 toneladas de cemento y como el alquiler del vagón es de 3.000,95 piden 1.349,95 que faltan para completar el importe.

El Ayuntamiento hace un ingreso para cuadrar cuentas el 8/11/1945

Confirma la recepción Portland, el 13 de noviembre de 1945

Piedra a piedra, unidas con argamasa, crecen las paredes y se va encofrando la cubierta construida en arco de medio pinto y forjada de hormigón de cemento, usando el recepcionado que ha mandado la fábrica de cementos Portland, desde Navarra, en la Merindad de Pamplona, en la comarca de La Barranca, a 53 kilómetros de Pamplona donde se encuentra el municipio de Olazagutia.

El 7 de julio de 1946, la fábrica pidió la devolución de envases por la escasez.

El 1 de enero de 1946, llega en el vagón nº CCP 18, con 200 sacos de 50 kl que son las 10 toneladas que se consignan en la estación de destino de Velayos. Junto al pedido de Vega de Santa María, viajan otros 200 sacos para Ávila, con lo que la Delegación del Gobierno cumplimenta la orden de referencia del Ministerio de Industria y Comercio. Por Delegación del Gobierno en la Industria del Cemento.

El 21 de enero de 1946, Cementos Portland S.A. remite detalles del alquiler y portes del vagón:

<i>Alquiler vagón nº CCP 18</i>	<i>81,70 pesetas</i>
<i>Portes ferroviarios</i>	<i>67,65 pesetas</i>
<i>TOTAL</i>	<i>149,35 pesetas</i>

Lo remite CEMENTOS PORTLAND
Avenida San Ignacio nº 7, PAMPLONA



Uno de los edificios de la fábrica de cemento en Navarra.

El 1 de enero de 1946 se envía factura:

*1.265 pesetas de cemento envasado.
63,25 de impuesto por usos y consumos.
1.500 por el 5% de 200 sacos a 7,50
TOTAL: 2.828, 25 Pesetas.*

Por otro lado, las cuentas se aclaran pagando impuestos: El 29 de abril de 1946 paga Felipe Marcos del Ayuntamiento a Jesús Doñate, de la calle Lista 75, de Madrid, 1.150 y 6,10 de gastos por giro. Doñate es Interventor del Estado, con responsabilidad en el Ministerio de Hacienda.

El 17 de julio de 1947, el precio del cemento cambia y es de 183 pesetas la tonelada y 11,50 por impuestos sobre consumo. (Aprox. 5,7 % en lugar del 5% anterior)

El 19 de enero de 1946, retiran el vagón quedando los otros 200 sacos para Ávila.

El 4 de julio de 1946, Portland había devuelto 567,50 de envases y el 12 de agosto de 1946 recibe 444,95 por giro.

El 17 de febrero de 1948, se contesta a la carta del 12 de febrero del Ayuntamiento donde la Delegación del Gobierno concede 350 klg mensuales, hasta completar las 5 toneladas de cemento.

El 23 de febrero, el Ayuntamiento abona 2.472,50 pesetas para 5 toneladas de cemento que confirma portland el 28 de febrero.

El 23 de abril de 1949, el cemento no había llegado y el 25 de abril portland, dice que es

por falta de material ferroviario para hacer el transporte y pone el cemento a disposición por si quiere el Ayuntamiento retirarlo de la fábrica. En agosto del 1949 reciben las cinco toneladas que confirma la Delegación del Gobierno Industria del Comercio. El 26 de octubre de 1949, PORTLAND, adjunta un cheque por 1.087,75 de la devolución de envases.

Las cuentas de lo que costó la obra del túnel.

La subvención del alumbramiento de aguas se hizo en tres plazos, según orden ministerial del 6/7/1949

Los plazos fueron los siguientes:

El 2 de julio de 1946 el Director del Instituto Geológico y Minero de España, dice que el 20 de mayo último, se autorizó el abono del 1º y 2º plazo de la subvención para el alumbramiento de aguas, pues la falta de pago deja la obra parada por falta de medios económicos y que se abonará tan pronto lo permitan las posibilidades económicas.

Resulta que el 25 de mayo de 1945, se concedió al Ayuntamiento una subvención de 45.460,86 pesetas, para ejecutar las obras de alumbramiento de agua y se pagan dos plazos, a fecha 3 de junio de 1948, faltando 16.531,19 del 3er plazo. Como han subido los jornales y materiales, se dispone un aumento del 20% del tercer plazo, aumentando a 19.837,43 pesetas.

En fecha 13 de julio de 1949 se pagó el tercer plazo que fue de 19.837,43 pesetas. Era el último pago que cierra cuentas.

OBRAS DE ALUMBRAMIENTO DE AGUAS SUBTERRANEAS EN VEGA DE SANTA MARÍA

EL CUERPO NACIONAL DE INGENIEROS DE MINAS EN LA DELEGACIÓN DEL INSTITUTO GEOLÓGICO Y MINERO DE ESPAÑA

DICE:

Que el Ayuntamiento solicitó del Estado, con fecha 23 de agosto de 1935, auxilio del Estado para el abastecimiento de agua para el vecindario que lo componen 467 habitantes.

Con fecha 20 de diciembre de 1935 emitió informe el Ingeniero Jefe de la Tercera División de aguas subterráneas, prescribiendo las obras que estimó de interés para aumentar el caudal que existe actualmente.

Interrumpido el expediente, insiste el Ayuntamiento en fecha 9 de septiembre de 1940.

El 11 de enero de 1944, el ingeniero E. Carvajal y el ayudante facultativo D. Manuel Navarro Osorio, visitaron el pueblo al objeto de compulsar los datos ya existentes y hacer estudio definitivo.

Efectuada la visita se dedujo la conveniencia de modificar el proyecto primitivo prescrito el 20 de diciembre de 1935.

En el croquis se detallan obras ya ejecutadas por el pueblo, consistente en una serie de pozos muy someros que no pasan de tres a cinco metros, excepto uno que llega a los diez, unidos entre sí por zanjás rellenas de cantos y cubiertas con tierra. Las aguas del pozo 1, conducidas mediante tubería de uralita a la fuente del pueblo, da un caudal medio de 2 litros por minuto, insuficiente para el abastecimiento del mismo.

Los estudios hechos decían, abandonar el pozo 1 y hacer galerías en forma de V de 60 metros de longitud cada una en dirección S-SE y S-SO. Esta podía ser la solución, pero estudiando con detenimiento se observa que las aguas vienen de cuadrante E S por lo que aconsejamos dejar los pozos 1, 2 y 3 del croquis, profundizando los 2 y 3 hasta los 9 metros y uniéndolos mediante galerías filtrantes a dicha profundidad que depositarían en el pozo 1 las aguas recogidas para su distribución, como se hace en la actualidad.

Las obras que habría que efectuar son las siguientes:

- a) POZO 1: limpieza y revestimiento con mampostería dejando los correspondientes mechinales (se denominan mechinales los huecos que se dejan en un muro de contención a fin de que las aguas freáticas puedan salir por ellos) en sus 10 metros de profundidad.

El pozo tiene 1,50 de diámetro, en su final, hecho con mampostería de cemento y el resto con mampostería en seco que puede arruinarse con facilidad.

b) POZO 2: Tiene 5 metros, profundizar hasta los 9 y revestir como el anterior, pues está con piedra en seco.

c) .- POZO 3: Igualmente 5 metros de profundidad, la misma obra que el 2.

d) Unión de los pozos 1 y 2 mediante 75 metros de galería filtrante, revestida de mampostería y bóveda de hormigón, sobre solera de hormigón de cemento de 6 centímetros de espesor, sección de 1,20 de alto y 1 metros de ancho, libre y con mechinales bien distribuidos, pendiente en el sentido 2-1.

E) Unión de los pozos 2 y 3, mediante 65 metros de galería de las mismas características de la anterior, pendiente en el sentido 3-2. Hay que prevenir achique.

El coste económico

La obra tiene un importe que corre a cargo del Estado y nos da cuenta de que tanto tiempo de espera y una guerra de por medio, el pueblo de Vega de Santa María, nuestra

Villa, cuenta con un agua excelente que aún hoy aplaca nuestra sed y satisface nuestras necesidades. El resumen de las cuentas es este:

IMPORTE

PRESUPUESTO:

.- Profundización de dos pozos hasta 9 metros:

Excavación	36.173.
Mampostería	52.422.
Brocal	1.582.

.- Dos galerías de medio punto con longitud total de 140 metros, con 1,50 con un metro de sección:

Excavación de la parte prismática 196.000.

De la parte cilíndrica 107,702 pesetas.

Mampostería con mortero para estribos 56.000 pesetas.

Hormigón de cemento para la bóveda 52.64.

Para piso y cuneta 13.440 pesetas.

RESUMEN

Excavación pozo y galería 339.895

Mampostería ordinaria 110.004

Hormigón de cemento 66.080

Precios: Barrenero 20 pesetas

Zafero 15 pesetas

Peón 10 pesetas

Oficial albañil 20 pesetas

Ayudante 15 pesetas

Materiales: 1 Tonelada de cemento 230

1 M3 de arena 10 pesetas

1 M3 de grava 25 pesetas

70 metros de grava

1 M3 de piedra 20 pesetas.

TOTAL: 45.460, 88 Pesetas.

1er plazo: 8.000 pesetas - 3 pozos

2º plazo: 15.000 pesetas –

3er plazo: 16.531, 20- terminado.

Ajustando cuentas

Del importe inicial de la obra del túnel, se lleva el Instituto minero el 15% reglamentario (5.929,67) y el resto queda para el Ayuntamiento 831.531,19 pesetas).



Fin de la obra

El Caño Grande estaba situado donde hoy se encuentra el transformador de la luz. Las nuevas obras contemplan el traslado del caño un poco más abajo para dar más caída al caudal y se sitúa donde hoy lo encontramos. Es una calle que no tiene nombre, pero que bien la podríamos llamar *calle del túnel de Vega de Santa María*, a todos los que trabajaron en la construcción del túnel y que con su legado podemos presumir de tener una exquisita agua desde 1949.

Trasladada la piedra de los dos caños abajo, toca cambiar la fecha que tiene grabada. Con cemento se tapa el dos y se escribe un cuatro: 1949. Se acabaron los problemas del agua en Vega de Santa María.

El sobrante del agua va al pilón, un abrevadero que estaba allí desde 1929. El sobrante del pilón, abre un camino también interesante que debemos conocer.

Las charcas de abajo.

En contraposición con las charcas de arriba que merecen un capítulo aparte, tenemos la construcción de unos lavaderos que van a aprovechar el agua sobrante:

Los Lavaderos:

El Alcalde Felipe Marcos Merino, no había conseguido de la Delegación de Gobierno subvención para construir un lavadero techado como tenían en Velayos, pero no iba a desaprovechar las aguas sobrantes del Caño Grande que tanto había costado conseguir.

Seguimos entonces con las obras.

.- El 13 de marzo 1948, se autorizar tres toneladas de cemento para la construcción de un lavadero.

Andrés Jiménez, primo de Francisco Gallego, secretario del Ayuntamiento, contesta en carta particular desde Madrid, el 27 de marzo de 1948, que hay que ir al Ministerio de la Gobernación a recogerlas, pues no hay vagones para el traslado desde Pamplona.

La dirección de la empresa suministradora es ASLAND VILLALUENGA, en la calle Maura 12 de Madrid, de donde deben recogerse las tres toneladas, con medios propios de transporte.

Y comienza la organización de una expedición que tiene como objetivo la traída de tres mil kilos de cemento desde Madrid. Van destinados a la construcción de la segunda charca para el lavado de la ropa, pues la primera, la de arriba se hace con piedra de Mingorría donde los canteros han elaborado estas preciosas formas de piedra que permiten el lavado de la colada con cierta comodidad.

A ese sitio de los lavaderos llega el cauce del agua entubado sobrante del pilón y la salida de la segunda charca, marcha en caída hacia la laguna Chica, salvando el camino de las eras con una tubería de hierro que hoy aún existe.



Las posibilidades de agua en pueblo.

Una de las curiosidades más interesantes de la construcción del túnel, fue el esmero y el cuidado y el detalle que hizo todo lo que nos da cuenta hoy de cómo fueron tratándose cada asunto. Desde luego que el proyecto del túnel no fue una idea de hacer un trabajo por aquí y ya está, como se han venido haciendo hoy tantas y tantas obras chapuza, como el cambio de dirección en 2024, de la bajada el agua del depósito que transcurría por una vía peatonal pública de acceso al Palacio, donde se ha edificado encima. Y hoy se ha trasladado por una parcela de la Cooperativa Asunción de Nuestra Señora.

Antes se miraba y se tasaba todo, justificando cada peseta invertida y basada en realidades que hoy nos llaman la atención, como el registro de manantiales del municipio que se realiza el 10 de junio de 1943, desde el Instituto Geológico y Minero:

Tenquera: Paraje Tenquera, finca pública, para consumo de 12 a 19 litros.

Pozo bueno: Afueras del pueblo, de 2 a 1,5 litros.

Pozas: Lavadero público, de 3,5 a 2 litros.

Arrollo Saornil: De 16 a 12 litros.

Fuente Moñina: Consumo para trabajadores, de 1,5 a 1 litro.

Este estudio omite otras muchas fuentes como el artesiano, el pinar de tío Daniel y otras que hemos conocido recientemente desaparecidas. ¿Sería el pozo Bueno el de la Bomba, que deriva en el Caño Chico? ¿El arroyo Saornil, sería el Chorrillo de los Hogueros, de los Carchos o el huerto de Pepe?

El agua en Vega de Santa María, siempre ha sido un estupendo rompecabezas que se ha gestionado con solvencia en otra época y con desesperación en la actual.

Seguro de accidentes de trabajo.

Cuando comenzó la obra del túnel, entonces sin posibilidad de maquinaria que hubiera hecho más barato y en menos tiempo la mencionada obra, comenzaba a entrar en vigor la obligatoriedad de contratar una póliza de accidentes de trabajo, que cubriera el amparo y el riesgo, en caso de accidente de todos los trabajadores que acudían bajo la obligatoriedad de la prestación personal.



El 3 de agosto de 1945, entra en vigor el seguro suscrito de accidentes de trabajo con la Caja Nacional de Seguros de Accidentes de Trabajo, sita en la calle Sagasta 6 de Madrid.

La seguridad en los trabajos de construcción del túnel, queda de esta manera salvaguardada y se continúa trabajando con seguridad.



Con todo a favor, la conducción del pozo de la Tenquera hasta el caño Grande, empieza un recorrido forjado a pico y pala, de manos de unos trabajadores fornidos que ahora encuentran una seguridad con la póliza de accidentes de trabajo.

El oficial Antonio Pajares

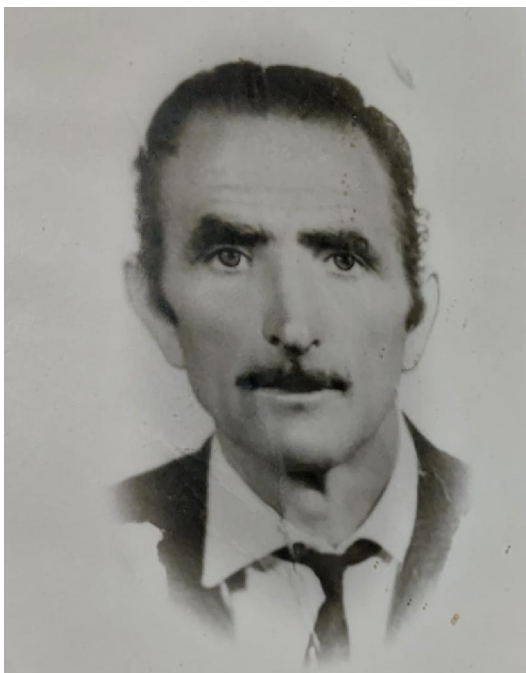
Antonio Pajares Bermejo nació el 21 de septiembre de 1919. Era hijo de Máximo y de Julia, el mayor de seis hermanos: Antonia, Flrencio, Santiago, Evelio y Epifanía. La familia vivió en la calle Santa María número 31 y después se trasladó a la calle Castillo (conocemos esa calle como la cuesta de tía Julia).

A Máximo, (tío Ronda) padre de Antonio se lo llevó la represión falangista en Vega de Santa María, el 13 de agosto de 1936. Contaba Antonio con 17 años. A partir de ahí, toda su vida fue trabajar como obrero, como peón agrícola, como criado, como mozo de campo, como albañil... y ahí viene su protagonismo en este artículo sobre la construcción del túnel: Antonio Pajares Bermejo, fue el artífice de la construcción de las paredes, bóveda, pozos, cauces y todo cuanto necesitó la obra majestuosa del túnel. Él fue el técnico mayor de la colocación de la piedra, del encofrado y enfoscado de los 140 metros de aquella gran obra que hasta ahora, nos está dando esos rendimientos tan maravillosos que hoy se convierten en dos caños de agua tan saludables.

Antonio entendía de la construcción, pero también de hacer favores, de adelantarse a las necesidades de los demás para ayudar, para prestar altruistamente sus servicios y sabía que si se le necesitaba ahí iba a estar él.

Era único en los trabajos de las viñas: ponía parras, arreglaba cepas, azufraba,

despampanaba, excavaba, amullicaba y vendimiaba con la soltura en el trabajo y la habilidad que nadie tenía.



Lo demostraba cada vez que echaba una mano en la matanza y en cada trabajo que emprendía.

Antonio estaba para lo que se le pedía y para ayudar en lo que hiciera falta: la siega, el acarreo, la trilla, la limpia, empanerar y todos y cada uno de los trabajos que se le encargaran, sabedores como todos los que le llamaban, que lo iba a

hacer bien, con prontitud y diligencia como el campo exige para sus trabajos.

Casó con Laura Soto, tuvo tres hijos: Toñín, Maximito y Mari Cruz. Este número de la Revista VSM, es un homenaje a todos aquellos que colaboraron y trabajaron en la construcción del túnel y sus familias que nos hicieron llegar esta grandeza que tenemos en la fuente pública de nuestro municipio.

Todos aquellos merecen un recuerdo, pero sobre todos los nombres, tenemos que destacar a Antonio “el Ronda”, que no caerá en el olvido, por mucho tiempo que pase y que formará parte de la historia de Vega de Santa María, por los siglos de los siglos.

Comenzó la obra del túnel, realizando él los trabajos, con tan sólo 24 años y cuando los terminó en 1949 tenía Antonio 29 años.

Pese a su juventud, sabía que las cosas había que hacerlas bien y eso lo consiguió desde el principio y esta obra fue una de ellas.

MUSEO DE ESCULTURA AL AIRE LIBRE VSM



VEGA DE SANTA MARIA - ÁVILA

Entrada libre. Abierto todo el año

Mas información:

<http://www.vegadesantamaria.com/MuseoVSM.htm>





APARTAMENTOS RURALES

ABADÍA DEL MARQUÉS

**Travesía Ginebra nº1 - Vega de Santa
María (Ávila) Tfno: 639 218 601**

www.abadiadelmarques.com

